

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19 - SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses 6 meses 1 año
Provincias.....	10 20 30
Portugal.....	15 30 45
Extranj.....	20 40 60
Unión Postal.....	10 20 30
Admón. (No comprendido el)	15 30 45

TELÉFONO NÚM. 2571

LAS SORPRESAS DEL DEBATE

Lerroux ha cambiado de postura

El reformismo radical.

La discusión del Mensaje—6, por mejor decir, de la política de 1909 en sus relaciones con la de 1914—, va siendo pródiga en sorpresas. Quizá no interese ya por otra causa, ni acaso pueda sacarse de otro juego a la interminable batalla de cráneos. Cuando uno de nuestros grandes parlamentarios pide la palabra en el debate de estos días, la gente se pregunta: ¿Qué sorpresa nos apercibe? Y no marcan, inevitablemente, fatalmente. Por algo se asiste al curioso fenómeno de que en la discusión del Mensaje no se miente para nada el Mensaje. Y que se la vea extenderse, crecer, tocar las nubes, y en el profundo abismo hundir la planta, ¡Más sorpresa no cabe! Y, sin embargo, hay otras.

Disfrazase que no se cifra el debate a fijar posiciones, sino a rectificar posiciones. Todos, quién más, quién menos, hacen un cuarto de conversión, moviéndose, cual los dioses de Homero, entre nubes, que aquí son de oratoria espléndida. Sólo tres actores—hablamos de los más importantes—permanecen inmóviles: Dato, Maura, Pablos Iglesias. Así—ya lo decimos—cuando un prohombre interviene en el debate, todos se preguntan: ¿A qué novedades de actitud asistiremos ahora? Y la novedad sobreviene, ya traída por una gradación lógica de razones, ya lograda por un salto brusco desde premisas que presentan lo blanco blanco, a consecuencias que vuelven lo blanco negro.

Las sorpresas que nos guardaba el discurso pronunciado ayer por el Sr. Lerroux—discurso de forma impecable y de fondo interesantísimo—, eran dos, y ambas sensacionales. Descartándonos del bello ropaje oratorio, y desmenuándonos de todo pormenor explicativo, expresamos que el señor Lerroux está dispuesto a levantarse el veto al Sr. Maura, y que ve con cierto agrado que los republicanos colaboren con la Monarquía, evolucionando hacia la legalidad. Ante esto, que acogemos con satisfacción, todo lo demás de la bella oración parlamentaria, parece desprovisto de realce.

El partido radical se ha señalado siempre por su implacable enemiga al Sr. Maura. El «Maura, no», ha sido su bandera de combate desde los sucesos de Barcelona en 1909. Cuando el Sr. Salvatella, en su cordial y sincera apología del Sr. Maura, rectificaba la conducta de la conjunción para con él, los órganos radicales recogían los fragmentos del veto para embriagarse con la bandera de combate, y declaraban al partido custodio de aquellas reliquias. Así, pues, reviste innegable importancia el cambio de juicio. Hasta aquí, las prosas inflamadas y los caudillos discursivos de los caudillos radicales, consideraban al Sr. Maura como autor agente de una política, ahora, y por la feliz mudanza que días atrás anunciábamos, sólo ven en él la expresión sintética de una política, pero sin que haya entre el hombre y la obra afinidad incoercible. Ese es el cambio que nos importa señalar, porque significa mucho.

«El «Maura, no»,—declara textualmente el Sr. Lerroux—pasadas las circunstancias de lugar y momento, de aquello pasional, que en algunos corazones inferiores puede traducirse en odio, al purificarse se ha convertido en un lema; es una negación revolucionaria, positivamente revolucionaria; pero no significaba el TAMPOCO EL VETO: eso es una ampliación a que los meridionales somos muy dados, convirtiéndolo inmediatamente en poder lo que no es sino intención, propósito de la voluntad individual ó de una suma de voluntades individuales; era una regla de conducta que quería decir: la política de 1909, no. Y es menester que esto se sepa y se entienda bien para que no pase, tergiversándose, a las muchedumbres, que nos han de ayudar a sostener la política del «Maura, no», ni a nuestros adversarios, que están empeñados en presentarnos como hombres que se inspiran exclusivamente en odios personales.»

Quizás concipieran algunos—aquellos que glorificaron a Posa, y que, aun, hace días, pensaban festejar con una manifestación su salida de la cárcel—que las aclaraciones de hoy hubieran estado muy en su punto en 1910, en 1911, en 1912 y en 1913. Quizás no se expliquen que se les predicara el odio personal cuando sólo había odio a una política, motivando así ampliaciones de índole más peligrosa que las por las cuales se veía veto a una persona en lo que sólo lo era a una política. Pero desde hoy ya no cabe el equívoco, y eso se va ganando. Tal vez sea tarde para desmenuar de los cerebros concepciones remanachadas tenazmente; pero, al menos, ya se las desautoriza. Es una sorpresa grata.

«He de añadir, porque conviene en esta ocasión y circunstancias—prosigue el señor Lerroux, y aquí viene más explícitamente la rectificación de proceder—: que nosotros no somos partidarios de las penas perpetuas en tesis general (ya comprenderá S. S. que no tengo la arrogancia de imaginar que he hecho infundada una pena), que no somos partidarios de penas perpetuas: que, además, no creemos en la existencia de pecados irreversibles, y mucho menos yo, que he luchado con tantas adversidades, que luchando he subido, que he tocado con tantas impurezas de la realidad, que he reconstituido mi persona moral, a costa de tantos sacrificios; figurase S. S. si yo sabré que yo he padecido irreversibles, ni penas perpetuas.»

He ahí, formulado con el talento del señor Lerroux, talento grande, el cambio esencialísimo a que antes aludíamos. Por eso aducimos el texto original, preferiendo a referencias. Y lo que de él se deduce, a nuestro entender, es claro: si el Sr. Maura, aludiéndose a las realidades que representa la etapa en el Gobierno del Sr. Dato, reconoce, cual éste, que 1914 no es 1909—declaración lógica y naturalísima—, el Sr. Lerroux celebrará al Sr. Maura al frente del Gobierno. Bien a las claras se ve, en efecto, en otros concep-

tos. Primero le pide al Sr. Maura que rectifique, porque «con sus grandes cualidades puede contribuir al engrandecimiento de la Patria»; es decir, que con una rectificación borre la política que determina el «Maura, no». Y en seguida añade, dirigiéndose a los ministros: «Yo sé lo que vosotros representáis ahí. Representáis «Maura, no», en tanto que «Maura, no» significa la proscripción absoluta y para siempre de aquella política practicada en 1909. Si el Gobierno representa lo contrario de la política aquella, y se le ruega al Sr. Maura que acepte para sí y su política un cambio que lo ponga a tono con el Gabinete, ¿qué significa ello?»

Mas, con todo y ser importantísimos estos cambios de pensamiento y de actitud, que espiritualmente responden a los juicios de los Sres. Burell y Salvatella, y de los cuales son como secuela, aún resultan más significativos los atinentes al reformismo y a la Monarquía.

Los radicales—según el Sr. Lerroux—están en el mismo lugar, no para torpes predicas verbalistas que perturben inútilmente al país, no para apelaciones terroríficas, que no suelen fundarse en una realidad tangible de fortaleza positiva, y no recinaban colaborar con la Monarquía, pues se hallan apercibidos «para hacer una obra que unas veces, en coincidencia con partidos avanzados si tenemos la fortuna de que a los reformistas los llevarán al banco azul, que más esperanzas tengo de que volver les obliguen a sus antiguas tiendas, y otras veces porque nosotros, con nuestra oposición metódica, sistemática, adecuada, lo impongan, podamos hacer servicio positivo, beneficioso para la Patria.»

Los radicales colaborarán con los reformistas si éstos son llamados al Poder por la Corona. He ahí un aserto que queremos dejar aquí asentado, porque reviste positiva importancia. Ello, con lo atañido al Sr. Maura, nos parece lo de más medida en el discurso, para cuyo carácter, en muchos extremos gubernamental, tiene sinceros elogios la Prensa de todos los matines. Leyéndolo con el propósito de descartar la hojarasca, las transiciones, los peldaños de la escala que insensiblemente recorre el orador, se apodera del espíritu una idea, la ayer concretada por un diputado en este juicio: Acaba de nacer el reformismo radical.

Pocos aguardaban, sin duda, tan pingüe sorpresa. Verdad es que también hubo otra importante: la de que el Sr. Sánchez Guerra ofreciese el sacrificio de su persona, si ello era indispensable, para la unión de los conservadores. Como la oferta no parecía responder a ningún concepto formulado ayer mismo, sorprendió, y no poco. Y hubo quien se preguntara: ¿Qué ocurre entre bastidores?

UN NEGOCIO DE AGUAS

ALFONSO COSTA ACUSADO

POR TELÉGRAFO

LISBOA 16. Juzgándose ofendido Alfonso Costa por un artículo de fondo del *Diário da República* respecto a la concesión de sal de agua en Portas de Ródas, ha enviado de sus padrones a Antonio José Almeida, director de dicho periódico, quien se ha negado a batirse, por ser contrario a los dueños, y le ha recordado la existencia de un Tribunal de honor, creado cuando él era ministro.—C.

VERAÑO REGIO

LA CORTE EN LA GRANJA

POR TELÉGRAFO

SAN ILDEFONSO 15 (10 N.). A las diez y quince de la mañana marcharon en automóvil, con dirección a Madrid, los infantes don Alfonso y doña Beatriz. También marchó el doctor Grinda, para asistir como testigo a la inscripción en el registro civil de la nueva infanta. A mediodía llegó el infante D. Fernando y el marqués de la Torrecedra. Después de comer los Reyes, pasaron por la carretera de Segovia. Por igual sitio pasaron los infantes.—Corresponsal.

EN EL VATICANO

La peregrinación hispano-americana

POR TELÉGRAFO

ROMA 15 (11 N.). El sumo Pontífice ha recibido hoy, en la sala Consistorial, a la peregrinación hispanoamericana que regresa de Tierra Santa. La preside el marqués de Urbijo, y forman parte de la misma seis personas pertenecientes a las clases más elevadas de la sociedad, figurando entre los peregrinos los duques de Béjar y de Medina Torres; Sr. Pérez Guzmán, señoras Mercedes y Carmen de Villaurrutia, condesa de Romero, señora de Bobadilla, la familia del conde de la Viñaza y otras muchas y distinguidas personalidades.

El embajador de España presentó los peregrinos al Papa, pronunciando una breve alocución, en la que hizo constar la fidelidad de los concurrentes a Su Santidad y a la Santa Sede, agregando que antes de regresar a España quisieron conseguir el muy alto favor de ser recibidos por el sumo Pontífice, y pedirle su bendición apostólica.

El Papa dio las gracias al embajador por los sentimientos que acababa de expresar en nombre de los peregrinos, agradeciendo a éstos su visita a los Santos Lugares, testigos de la vida del Redentor, y que recordan los misterios de la fe cristiana. Su Santidad hizo votos porque la protección del Arcángel Rafael acompañase a los peregrinos a su país, donde, al llegar, dirán a sus compatriotas que el Papa ama a su Patria, y que en sus rezos pide por los hijos de España.

Nuevamente agradeció el Papa al conde de la Viñaza el haberle presentado a los peregrinos, y dió también las gracias al marqués de Urbijo, quien, por octava vez, condujo peregrinos a Tierra Santa, la que podía considerarse como una segunda Patria. Finalmente, el Pontífice dió la bendición apostólica a todos los presentes. Al regresar del trono el Papa, conversó breves momentos con el embajador, y se despidió de todos los presentes, dirigiéndose hacia sus habitaciones, en medio de las aclamaciones de los peregrinos.—Fumo.

ESPAÑA EN AFRICA

NOTAS DE LA CAMPAÑA

NOTICIAS OFICIALES

Participa el comandante general de Melilla que el aeroplano que conducía al teniente Valencia, sufrió avería en el motor cuando se encontraba a mil metros de altura, teniendo que descender en vuelo planado. Al aterrizar en inmediaciones del cuartel del Hipódromo, lo hizo con alguna violencia, rompiéndose una hélice; el aviador y un mecánico que le acompañaba, no sufrieron daño alguno. El aparato quedará reparado en plazo muy breve.

Sin más novedad.

Di cuenta el comandante general de Laredo que celebró zoco en 17 Zenín con gran concurrencia, asistiendo muchos moros al dispensario.

Sin más novedad en el territorio.

En la zona internacional fue ayer nuevamente robado el correo español.

Telegrafían las respectivas autoridades militares de Ceuta y Tetuán, que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

Abandono de posiciones. Un aeroplano a tierra. Los tripulantes muertos.

MELILLA 15 (10 N.). En vista de la tranquilidad reinante, en breve serán abandonadas las posiciones de Hidón, Ismoart Taquí, Mamin, Sidi Alisidi Amed Ach y Zoco Nad.

Se recuerda que en 1909, para mantener el orden en las cabillas próximas a la plaza, se necesitaban dos divisiones con fuerzas de auxiliares; hoy bastarán 15 hombres, que son los que se hallan destacados en el cabo de Tres Forcas, al pie del faro.

Esta mañana temprano, evolucionando sobre el Gurugú el teniente Sr. Valencia y el mecánico Pozo, se les paró el motor, cayendo rápidamente el aparato cerca de la posada de Cabo Moreno.

El aparato resultó con averías de alguna importancia.

Los aviadores no sufrieron daño alguno.

POR TELÉGRAFO

CONTRA POINCARÉ

PARÍS 16 (11 N.). Varios periódicos de Berlín, de Roma, y la *Autorité*, de París, han publicado en parte ó por entero, los rumores e historias relativos a la familia Poincaré, que, a título informativo, remitimos anteayer.—René Leval.

LA REVOLUCIÓN EN ALBANIA

Los rebeldes se apoderan de Durazzo

Asalto a la capital. Combates encarnizados. Muerte de un coronel. Victoria de los rebeldes. El príncipe se refugia en un crucero italiano. Saqueo y matanzas.

ROMA 16 (11 N.). Las noticias que se reciben de Durazzo acusan una gravedad extrema.

Según comunica el ministro de Italia en aquella capital, los rebeldes, en número considerable, comenzaron a atacar a las cuatro y cuarto de la madrugada la capital, por tres puntos distintos.

El combate se hizo bien pronto sangriento. Los asaltantes luchaban con gran vigor, y las tropas gubernamentales se defendían con tenacidad.

El coronel italiano Sr. Thomson, que se hallaba con sus tropas en las avanzadas, cayó muerto, apenas comenzada la lucha, acerbado de balas.

Las tropas gubernamentales, al ver caer a su jefe, comenzaron a batirse en retirada, con gran desorden.

Los rebeldes avanzaban, seguros de la victoria, y en poco tiempo, el combate se hizo cuerpo a cuerpo, con extraordinario encarnizamiento.

La matanza, de una y otra parte, fué horrible.

Los marinos italianos no han entrado en lucha, limitándose hasta ahora a custodiar la residencia del príncipe Wied y las Legaciones.

En las primeras horas del día los rebeldes ganaron terreno, y se temía que la ciudad cayera en sus manos; pero las fuerzas leales lucharon con denuedo, y lograron hacer retroceder a los partidarios de Esad.

Pero reñidos los rebeldes, a las ocho de la mañana, consiguieron desalojar de sus posiciones a los gubernamentales.

El príncipe de Wied combatió al frente de sus tropas.

Según las últimas noticias de Albania, las tropas gubernamentales han sido batidas, y los insurrectos se han apoderado de Durazzo. El príncipe de Wied se ha refugiado a bordo de un crucero italiano.

Los musulmanes se han entregado al saqueo de la ciudad y a la matanza de sus habitantes, sin respetar sexos, edades ni jerarquías.—Fumo.

Rectificando noticias.

PARÍS 16 (10 N.). Telegrafían desde Viena al *Daily Telegraph* que, según un despacho de Durazzo, parece ser que el coronel Thomson no ha sido muerto, sino gravemente herido, y que los insurrectos han sido rechazados con grandes pérdidas.

La procedencia de estas noticias hace que sean acogidas con incredulidad, pues los telegramas de Roma aseguran todo lo contrario.—René Leval.

POR TELÉGRAFO

EL PRESUPUESTO CHILENO

PARÍS 16. Telegrafían de Santiago de Chile que el Consejo de Estado ha autorizado al Gobierno a presentar ante las Cámaras el proyecto de Presupuestos para 1915, cuyo importe es el de 443.325.000 de francos.

Los ingresos, según los cálculos hechos, importarán la misma cantidad.—René Leval.

Boda de la señorita de Maestro

En el pueblo de Portinart, cercano a Cartagena, se ha verificado la boda de la encantadora señorita Visitación Maestro y Zapata, hija de nuestro entrañable amigo D. José, senador del reino, con D. Juan Rubio de la Torre.

A la ceremonia asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Los invitados fueron «obsequiados» espléndidamente.

Enviamos a la feliz pareja nuestra enhorabuena, y hacemos votos por que Dios derrame sobre los nuevos esposos todo género de felicidades.

POLÍTICA FRANCESA

ACERCA DE LA CRISIS

REALIDAD DEL PARLAMENTO

PARÍS 15. La caída del Gabinete Ribot, apenas se presentó ante el Parlamento, deja una vez más sentado que en Francia, el Parlamento y su régimen son una realidad viva. Prueba también que la nación participa de manera eficaz en la gobernación. Las elecciones se pronunciarán por las izquierdas. M. Poincaré, desdando ignorar este mandato público, ha intentado hacer un Gobierno modificado que se apoyase en las derechas y el centro. Y no sólo han fracasado sus intentos, sino que, además, ha comprometido gravemente M. Poincaré su situación.

Su enemiga personal contra el Comité de la calle Valois le ha valido que de todos los Bancos de la izquierda le repitiesen la célebre frase de Gambetta: «O someterse ó dimitir.»

Der el toque de la situación las palabras de un jefe radical en la Cámara, después de la votación del otro día. O Poincaré elige un jefe de Gabinete entre nosotros ó haremos nosotros el nuevo Ministerio en Versalles.

Los Versalles elige el Parlamento el presidente de la República.

La crisis del régimen se afirma.

Y poniendo en nuestras palabras los mayores acentos de sinceridad é imparcialidad, hemos de confesar que, el presidente entrega el Poder a las izquierdas, y éstas, con una política república, abandonan la República, ó la República irá a su término.

La situación francesa necesita, ante y sobre todas las cosas, paz y confianza en el exterior. Mientras se deje arrastrar por sus ilusiones revanchistas, y vaya a remolque de Rusia, su independencia será una frase, su seguridad estará amenazada, y su política continuará esta vida de fragmentos y confusión, que se inició a fines de 91, y ha logrado quebrantar profundamente el prestigio francés.—René Leval.

Fuera de Francia.

PARÍS 16 (11 N.). Los informes telegráficos en Alemania, viva satisfacción por la caída de un Gobierno antiprusiano, hecchura de Rusia; en Inglaterra (dejando aparte la Prensa oficiosa y ciertos órganos antigermánicos), idéntica satisfacción. En Rusia, sorpresa y decepción. La mejor prueba está en el hecho de que el ministro de la Guerra ruso haya osado escribir en la *Gaceta de la Boisa*: «Rusia está dispuesta a la guerra contra Alemania, y es necesario que Francia lo esté, manteniendo sus tres años y elevando su poder militar.» Y esto es grave; grave, porque revela un acuerdo tácito, expreso, entre determinados elementos. Pero el radical es el partido del *rapprochement* franco-alemán.—René Leval.

El empréstito y la deslaminación ministerial.

PARÍS 16 (12.30 M.). El nuevo Gabinete no ha fijado aún la cifra total por que se hará el empréstito, habiendo sólo acordado que sea el 2 y 1/2 por 100.

La declaración ministerial se pronunciará concretamente en favor de una política hacia las izquierdas.—René Leval.

El empréstito y la deslaminación ministerial.

PARÍS 16 (12.30 M.). El nuevo Gabinete no ha fijado aún la cifra total por que se hará el empréstito, habiendo sólo acordado que sea el 2 y 1/2 por 100.

La declaración ministerial se pronunciará concretamente en favor de una política hacia las izquierdas.—René Leval.

El empréstito y la deslaminación ministerial.

PARÍS 16 (12.30 M.). El nuevo Gabinete no ha fijado aún la cifra total por que se hará el empréstito, habiendo sólo acordado que sea el 2 y 1/2 por 100.

La declaración ministerial se pronunciará concretamente en favor de una política hacia las izquierdas.—René Leval.

El empréstito y la deslaminación ministerial.

PARÍS 16 (12.30 M.). El nuevo Gabinete no ha fijado aún la cifra total por que se hará el empréstito, habiendo sólo acordado que sea el 2 y 1/2 por 100.

La declaración ministerial se pronunciará concretamente en favor de una política hacia las izquierdas.—René Leval.

El empréstito y la deslaminación ministerial.

PARÍS 16 (12.30 M.). El nuevo Gabinete no ha fijado aún la cifra total por que se hará el empréstito, habiendo sólo acordado que sea el 2 y 1/2 por 100.

La declaración ministerial se pronunciará concretamente en favor de una política hacia las izquierdas.—René Leval.

El empréstito y la deslaminación ministerial.

PARÍS 16 (12.30 M.). El nuevo Gabinete no ha fijado aún la cifra total por que se hará el empréstito, habiendo sólo acordado que sea el 2 y 1/2 por 100.

La declaración ministerial se pronunciará concretamente en favor de una política hacia las izquierdas.—René Leval.

El empréstito y la deslaminación ministerial.

PARÍS 16 (12.30 M.). El nuevo Gabinete no ha fijado aún la cifra total por que se hará el empréstito, habiendo sólo acordado que sea el 2 y 1/2 por 100.

La declaración ministerial se pronunciará concretamente en favor de una política hacia las izquierdas.—René Leval.

El empréstito y la deslaminación ministerial.

PARÍS 16 (12.30 M.). El nuevo Gabinete no ha fijado aún la cifra total por que se hará el empréstito, habiendo sólo acordado que sea el 2 y 1/2 por 100.

La declaración ministerial se pronunciará concretamente en favor de una política hacia las izquierdas.—René Leval.

El empréstito y la deslaminación ministerial.

PARÍS 16 (12.30 M.). El nuevo Gabinete no ha fijado aún la cifra total por que se hará el empréstito, habiendo sólo acordado que sea el 2 y 1/2 por 100.

La declaración ministerial se pronunciará concretamente en favor de una política hacia las izquierdas.—René Leval.

El empréstito y la deslaminación ministerial.

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA - ESTEREOTIPÍA
CERVANTES, 19 - SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se devuelven los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

COSAS RETROSPECTIVAS

El sable del general O'Donnell

Anécdota inverosímil.

Circula estos días por toda la Prensa española una noticia referente al sable del general O'Donnell. Al hacer, en 1860, el bajá de Tetuán entrega de la plaza a caudillo español, éste le dió, como muestra de deferencia, el sable que llevaba en la mano. Y luego, «dicho sable lo llevé ya desde entonces el bajá, hasta su muerte». Del heredero del bajá, el sable ha ido a parar a manos del general Marina, quien lo ha regalado al general Echagüe, el cual, a su vez, lo donará al Museo de Infantería. Lo verdaderamente extraordinario es que a nadie se le haya ocurrido hacer resaltar lo absurdo y descabellado de semejante noticia.

Salta a la vista que en el momento de la entrega de la plaza el general en jefe no pudo desprenderse del sable que llevaba en la mano. Sería la primera vez en la historia que un general, al frente de un ejército vencedor, se desambara para cambiar su sable por una llave, ó un manojo de llaves. No, el general O'Donnell no pudo cometer tamaña enormidad. Y a mayor abundamiento, veamos de qué modo se efectuó la rendición de Tetuán. El parte oficial del general O'Donnell, fecha 8 Febrero 1860, da cuenta de que en la mañana del 5 (al otro día de la batalla de Tetuán) se le presentó una comisión de moros, al frente de la cual iba un tal Hach Hamet-el-Abeir; éste—dice el parte—me manifestó el estado de anarquía que reinaba en la plaza, y que la generalidad de los habitantes deseaba entregarla, siempre que se respetasen sus personas, propiedades y costumbres; pero que había por otra parte quien opinaba por la defensa, y que ésta se hallaba protegida por un Cuerpo marroquí, situado al opuesto lado de ella, en su inmediación. A esta comisión, que no pude comprender con qué carácter venía, le di veinticuatro horas de tiempo para que la plaza se rindiese. Ni el moro Abeir, ni ninguno de los cuatro individuos que le acompañaban, volvieron a aparecer por el cuartel general.

Al amanecer de la mañana siguiente, próximo a expirar el plazo, el ejército español se puso en marcha hacia Tetuán. El general Prim, al frente del segundo Cuerpo, tomó el camino de Sierra Bermeja; el general Ríos, con el primer Cuerpo, fué directamente por el valle del Martín; seguía a cierta distancia el general O'Donnell, con su Estado Mayor, y a retaguardia venía el tercer Cuerpo, mandado por el general Ros de Olano. A las nueve y media de la mañana, el general en jefe hallóse como a un cuarto de legua de Tetuán. Oyéronse tiros. ¡Oh sorpresa! La bandera española ondeaba en la Alcazaba. Sobre las murallas, en las azoteas, en los minaretes, veíase la bandera española. O'Donnell, espoleando el caballo, llegó a la puerta de la ciudad (la conocida desde antiguo por Puerta de Ceuta), que estaba abierta, y en su dintel había centinelas españoles, y un oficial de Estado Mayor. El general, seguido de un ayudante, franqueó el portal, asomóse a la primera calleja, é inmediatamente volvió a salir; se apodó, subió a lo alto del cementerio, en que se apoyaba la muralla por el lado izquierdo, y desde allí contempló el panorama de la ciudad.

¿Qué había sucedido? Los generales Ríos y Makenna, con algunos batallones, habíanse avanzado; el renegado español Robles (uno de los acompañantes de Abeir) les salió al encuentro, prometiendo que hallarían la puerta abierta. Pero ésta permanecía cerrada.

Dejemos al autor del *Diario de un testigo de la guerra de África*:

«En esto se vió aparecer a un moro sobre un cañón de los que guarnecían los altos ajimeces. Makenna y Ríos se miraron con asombro. Aquello tenía todos los aires de la más negra traición. «Descuide, señor, dijo Robles; ese moro no va a hacer fuego; es un amigo mío.»—Dile que abra la puerta, ó teme por tu vida! exclamaron nuestros generales. El moro montado en el cañón gritaba anhelante en árabe de una manera espantosa. «Dice este moro, habléscos Robles, que el gobernador acaba de huir llevándose todas las llaves de la ciudad.» En esto, la puerta fué forzada a culatazos por algunos soldados del regimiento de Zaragoza, ayudados por judíos que estaban a la parte de adentro.»

De estos hechos, rigurosamente exactos, es fácil deducir que nadie entregó llave alguna al general O'Donnell; que éste entró en Tetuán, el sable envainado, y que, antes de que el general en jefe penetrara en la plaza, los soldados de Prim ocupaban la Alcazaba y los de Ríos formaban en el zoco Grande. En esa historia del sable quizá haya algo de verdad. Es posible que el general O'Donnell, efectuada ya la ocupación, regalara un sable al moro Abeir (supongo que se trata de éste, pues en aquellos días no había en Tetuán otro moro notable), como le hubiera podido dar un ros ó una mochila, si Abeir se los hubiera pedido. El hijo de Abeir (que murió hace pocos años) era un coleccionador impertinente; todo lo conservaba; tenía varios sables, y espadas, y puñales, y hasta trabuco, recuerdo de un famoso bandido de Sierra Morena, que hubo de refugiarse en tierra de moros; el donador del sable histórico deba ser el heredero del hijo de Hach Hamet-Abeir. Sobre este último personaje hablaremos en otra crónica, para no alargar la presente; que aceren de él poseo notas muy recogidas.

Uno de los primeros actos del general Ríos, nombrado gobernador de la plaza, fué el nombramiento de una Municipalidad, compuesta en esta forma: Hach Hamet-el-Abeir, alcalde; Messed ben-Sakar y Juda Abecassis, nomenclatura de las ca-

Segundo y tercer ejercicio.—Presidente, oficial primero D. Antonio Moragriga; vocales, oficiales primeros D. Ramón Landa, D. Angel de Diego y D. José Rovira y oficiales segundos D. José Martín Urbina y don Francisco Rueda.

Cuarto ejercicio.—Presidente, mayor don Ángel Lorente; vocales, oficiales primeros D. José Marcos Jiménez, D. Carlos Geli y D. R. Rafael Neira y oficiales segundos don Manuel de Diego y D. Bernarde Galán.

Quinto ejercicio.—Presidente, mayor don Francisco Calvo; vocales, oficiales primeros D. Eduardo Codino, D. Atilano Lázaro y D. Mariano Belsué y oficiales segundos don Alfredo Casado y D. Jacinto Vázquez.

SESIONES DE CORTES En la Alta Cámara

LUNES 15 DE JUNIO DE 1914

A las cuatro menos veinte abre la sesión el general Azorárraga.

La concurrencia de senadores es escasa.

El banco azul, desierto.

El señor POLO pide la palabra.

Algunos minutos después de abrirse la sesión entra en la Cámara el ministro de Estado.

El PRESIDENTE indica que los ruegos y preguntas se dejarán para el final de la sesión si así lo acuerda la Cámara.

El señor POLO: Por mi parte no hay inconveniente. Estoy a las órdenes de la presidencia.

Así se acuerda, pasándose al ORDEN DEL DIA.

Se aprueba en votación ordinaria el dictamen sobre el expediente de la elección general de senadores por la provincia de Cáceres.

El señor LOPEZ MORA exclama: ¡Qué golichazo!

En votación ordinaria se aprueba también el dictamen de la Comisión de Presupuestos, acerca del proyecto de ley, concediendo un suplemento de crédito de 200.000 pesetas al presupuesto vigente del Ministerio de Estado, para sufragio de los españoles desvaldizados en México.

Se pasa a la discusión del Convenio de comercio y navegación italo-español.

El señor SEDO continúa su discurso, consumiendo el segundo turno en contra del dictamen.

Comienza diciendo que quería ahorrarse a la Cámara el que escuchase las estadísticas del comercio actual italo-español.

El doctor CORTezo (interrumpiendo): La estadística es algo femenino, y se debe ser cortés con ella; así es que esperamos a la lectura que nos anuncia.

El señor SEDO: Perfectamente. Lo mismo opino.

Da lectura a una serie de notas sobre la producción y comercio de España e Italia, delaciones de los dos países.

En ocasión de otros Tratados, la opinión se ha mostrado dividida; pero los beneficios por el Tratado lo defendieron.

Ahora ocurre un caso anormal, y es que los beneficiados protestan los primeros del Convenio. Así, por ejemplo, los productores de pinos de pino de pino.

Los vinereros también se pronuncian contra el Tratado, incluso los que producen clases especiales y finas.

Por todas partes surge la protesta.

El aplauso de la clase productora no aparece.

Durante el período de lucha comercial, nuestras estadísticas nos favorecían.

Lev las estadísticas demostrativas.

Recuerda lo ocurrido en la Cámara italiana durante la discusión del Convenio con España. Allí se hicieron declaraciones, haciendo notar la inmensa ventaja que el Convenio reportaba a Italia.

En otra época, cuando el Gobierno italiano lo creyó conveniente para los intereses nacionales, fué el primero en establecer la guerra de tarifas.

Recuerda las afirmaciones del Sr. Alendessalazar, cuando hace seis años se discutió el modus vivendi con Italia. Dijo entonces el Sr. Alendessalazar que el país entero se levantaría contra un Convenio comercial hispano-italiano.

Así ha ocurrido ahora. S. S. fué profeta.

Cuando se creó la Dirección general de Comercio se esperaba que sería especialmente atendida por los Gobiernos.

No ha sido así.

En tres años han sido seis los directores generales. Si una casa de comercio tuviera en tres años seis gerentes, iba seguramente a la bancarrota.

La Dirección general de Comercio no ha pasado del período de formación.

No puede facilitar datos suficientes.

La Dirección general de Comercio es una ficción.

El Centro de Expansión Comercial hubiera en esta ocasión prestado excelentes servicios, si esto que no funciona y celebra que el ministro de Fomento diese realzante su significación, agregándolo al proyectado ministerio del Trabajo.

Termina diciendo que no puede la minoría regionalista dar su voto para la aprobación del Tratado, porque no defiende la producción española, porque causa grandes perjuicios a diversas industrias nuestras.

Pregunta al Gobierno si en vista de lo expuesto por los oradores que han impugnado el Tratado, pretendiendo la aprobación de éste, cuestión de gobierno.

Contesta a determinadas alusiones que le dirigió el Sr. Bis, y dice que no sabe dónde acaba el interés agrícola y empieza el industrial, pues cree que entre ambos intereses hay una verdadera unión que se resume en el interés de la producción nacional.

Sin una agricultura próspera no puede darse una industria importante.

La política que en España ha envenenado tantas cosas pretendiendo, no sabemos por qué, encontrar una igualdad de intereses, y así se procuró hacer muer movimientos agrarios en contra de la industria, olvidando que todos nos inspiramos en el único interés de la producción nacional.

Pide que imitando a Italia, en donde se acaba de constituir un organismo especial para preparar la reunión de los Tratados de Comercio, se estudien en España estos asuntos para que, llegado el momento, no surjan las promesas ni surjan las coacciones, que, en definitiva, paga el país.

En nombre de la Comisión le contesta el Sr. ALVAREZ GUJARRO.

Empieza tratando de la tradición del partido conservador en cuestiones arancelarias y comerciales.

Afirma que se continúa tal tradición.

Los señores Matesanz y Sedó interrumpen al orador.

Los Gobiernos liberales han introducido modificaciones en las tarifas arancelarias después de concertados cuarenta Tratados con diversos países a los que se concede el trato de nación más favorecida, equivalentes a cuarenta Tratados de Comercio con tarifas anejas.

El señor SEDO: Demostraré a S. S. que no es esta la cuestión.

El señor ALVAREZ GUJARRO rebate las afirmaciones del Sr. Sedó, contrarias al Convenio.

(Ocupa la presidencia el marqués de Portago.)

Los puntos de vista del Sr. Sedó no responden más que a un criterio personal.

Analiza algunos extremos del Convenio, denunciando que favorece a España.

En la información sobre las tarifas anejas no se oyó a muchas entidades importantes, incluso a la Dirección general de Aduanas.

Desde el punto de vista vinícola y de las tarifas anejas, todos protestan del convenio que se discute.

Se aparta el liberal y conservador conviniere en no rebajar la segunda columna del Arancel. Pero el partido liberal, en su última etapa gobernante, y ahora el conservador, han modificado la segunda columna.

Se dice que dentro de tres años se podrán rectificar los males que cause el convenio. El por mí es el precedente que establece.

Termina anunciando que cuando la presidencia lo juzgue oportuno defenderá una enmienda que la presente.

El doctor CORTezo dice que el señor Alendessalazar se ha limitado a hablar del aspecto político de la cuestión, y no del económico, que es lo que importa.

Añade que a la información abierta sobre las tarifas conviniere cuantas entidades lo juzgasen conveniente.

El señor ALLENDESSALAZAR rectifica, asegurando que sólo ha intervenido para conocer la opinión del Gobierno.

El ministro de ESTADO pregunta cuánto tiempo tiene para hablar.

El PRESIDENTE: Siete minutos.

El ministro de ESTADO, en vista de la escasez de tiempo, ruega a la presidencia que le reserve la palabra para mañana.

La presidencia accede.

Se levanta la sesión a las siete y media.

En el Congreso

LUNES 15 DE JUNIO DE 1914

Con escasa concurrencia en senadores y tribunas, declara abierta la sesión a las tres de la tarde el Sr. González Besada.

En el banco azul están los ministros de la Gobernación, Instrucción pública y Marina.

Se aprueba el acta de la anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Los señores ORTEGA y GASSET, SANCHEZ MARCO y MINGLANILLA formulan ruegos de escaso interés, y jura el cargo de diputado el Sr. Sagnier.

Otros diputados de la mayoría dirigen varias preguntas a los ministros de Marina y Gobernación.

El señor ORTEGA y GASSET manifiesta que la posición de senado, que figura como la última ocupada en los montes de Zia, estaba ocupada desde hace un año por la séptima división de la Policía indígena, y pregunta por qué el general Jordana ha movido más de diez mil hombres para tomar una posición que ya estaba ocupada.

Advierte que en los terrenos recientemente ocupados no pasará de siete el número de jefes de cabila, y que los moros presentados, que se hacen ascender a 18, no pueden ser jefes, como se ha dicho.

Alude a un banquete celebrado el otro día en Laxin para conmemorar la fecha del primer aniversario de la toma de esa posición.

Dice que no quiere decir si es o no conveniente la toma de esa posición; pero, desde luego, no puede considerarse como fausta la fecha en que se llevó a cabo.

Compara ese banquete con otro que se celebró en Casablanca, y dice que en ambos hubo brindis.

Manifiesta que no se debe considerar como ataques al Ejército las observaciones que se hagan, pues es un equívoco en el que se quiere encerrar a los censores, para amenazarlos y evitar que hablen.

Compara lo dicho por el Sr. Lloréns en el banquete de Laxin con lo que dijo en el Parlamento.

El Sr. Lloréns dice que la Guerra si era clase de banquetes, en los que se trata de distanciar al Parlamento del Ejército, no cree que, por lo menos, son indeseados.

El ministro de la GUERRA dice que a esto último contestará cuando haya hablado sobre el mismo asunto el Sr. Rodés, que tiene pedida la palabra para ello.

Explica lo ocurrido con la posición de Laxin, diciendo que Jordana logró que algunos habitantes la ocuparan hace tiempo; pero no fueron los que no podían seguir en ella, sino la tropa no los acompañaba.

Por eso, nuestras tropas fueron a las nuevas posiciones, pites los moros de ellas se han convencido de que al amparo de nuestros soldados podían cultivar sus tierras y practicar sus costumbres sin miedo a los ataques de los cabildos del interior.

El señor ORTEGA y GASSET rectifica, no mostrándose convencido por las palabras del ministro.

El señor ALCALA ZAMORA se queja de atropellos electorales realizados en el distrito de Sorbas (Almería).

El señor RODÉS se ocupa de los dos banquetes celebrados en Tetuán: uno para conmemorar la toma de Laxin, y otro para celebrar el ascenso del general Primo de Rivera.

Se refiere a los brindis pronunciados en el primero de los citados banquetes, uno de los cuales, pronunciado por el coronel señor Moreno, terminó dando vivas a España, al Rey y a los generales que valen.

Pregunta al ministro de la Guerra qué juicio le merece eso y qué medidas ha adoptado.

El ministro de la GUERRA contesta que no encuentra nada de particular que se celebren esos banquetes.

Agrega que cuando leyó en los periódicos la noticia de la reseña del banquete, pidió informes al general Marina, y éste le dijo que se habían celebrado los citados banquetes sin ningún incidente.

Lee una reseña que del banquete de Laxin hace El Eco de Tetuán, periódico que hoy ha recibido, y en ella se dice que el general Primo de Rivera manifestó que el Ejército siempre estaba dispuesto a obedecer las órdenes del Rey, del Parlamento, que encarna la soberanía nacional, y del Poder ejecutivo.

Supone que con esto se darán por satisfechos los señores diputados, pues el general Marina le dice que esa es la versión exacta, y cualquiera otra que se haya dado obedece a errores de oído o de interpretación de los corresponsales que la hayan telegrafiado.

El señor ORTEGA GASSET se da por satisfecho con esa explicación.

El señor RODÉS: Pero es correcto o incorrecto lo que yo he leído?

El ministro de la GUERRA: Lo que me telegrafía el general en jefe destruye todo lo que ha leído S. S.

El señor RODÉS: Pero es el caso que en Tetuán hay censura militar, y ésta ha de ser para los telegramas publicados por los periódicos de Madrid.

Cierto que los oficiales se reúnen muchas veces en banquete, pero no se pueden negar las circunstancias en que se celebró el banquete de Laxin; a los dos días de haber terminado un debate en el que se habló contra la toma de Laxin, y el otro banquete, después de haberse combatido allí las recompensas a lo cual ha contestado el Gobierno ascendiendo al general Primo de Rivera, cuyo ascenso conmemoraban los oficiales de Tetuán.

Recuerda que ha habido otros banquetes y no se han censurado.

Advierte que este asunto debe tratarse en el Parlamento, porque viene a dar al país la sensación de que cuando se quebranta la disciplina desde arriba, se merma la autoridad que imponerá a los de abajo.

El ministro de la GUERRA insiste en que nada de particular tienen los banquetes celebrados, y añade que de un Ejército tan pundonoroso como el nuestro nada tienen que temer los señores diputados.

ORDEN DEL DIA

Jura el cargo de diputado el Sr. Amézola.

Continúa el debate sobre la contestación al Mensaje de la Corona.

El señor VINCENTI habla para alusión.

Dedicar principalmente su discurso a combatir las manifestaciones del Sr. Marín Larzaro.

La Cámara apenas presta atención a la vertiginosa oratoria del Sr. Vincenti.

El Sr. LERROUX se levanta a hablar en medio de gran expectación.

Empieza extriniéndose de que el Gobierno tenga tanta prisa por acabar este debate, y más, cuando sabe que se van a discutir luego proyectos como los de escuadra, circulación fiduciaria y otros que más valieren que no se hubieran presentado.

Manifiesta que hoy se va a distanciar algo de la norma que han seguido otros oradores.

Afirma que asistimos a la lucha secular entre la revolución y sus enemigos, y a un pleito entablado entre el Sr. Maura y la Corona.

Para demostrar lo primero, dice que necesita hacer varias citas históricas.

En efecto, las va haciendo a partir de la guerra de 1808, siguiendo por las fechas políticas más salientes del siglo anterior.

Incluye en ello revoluciones, pronunciamientos, fusilamientos, constituciones de Cortes, etc., etc.

Por último, cita la catástrofe colonial de 1898.

Divide estas fechas en dos etapas: una que va desde 1808 a 1875, en la que hubo constantes avisos revolucionarios, que constantemente turbaban el sueño de los gobernantes.

Desde 1875 a la fecha se ha gobernado siempre con miedo a la revolución, y si esto parece humillante, diremos que con la prudencia que imponía la revolución.

En el reinado de D. Alfonso XII se han hecho constantes concesiones a la revolución, y éstas, que han seguido en el reinado de D. Alfonso XIII, han puesto en extrema tensión el espíritu del Sr. Maura.

Hasta el 75 hubo serenidad, porque se tenía la costumbre de la lucha en el Gobierno.

Desde 1875 a la fecha, ocurre lo contrario: la opinión está aparentemente tranquila; pero los gobernantes están en constante zozobra.

Es que antes del 75 había revolucionarios; pero no estaba en la opinión el espíritu revolucionario.

Ahora el espíritu revolucionario existe en la opinión; pero no hay hombres revolucionarios.

En esta centuria, la inestabilidad de los Gobiernos es tal, que si os hubierais tomado de la molestia de resumir en unas líneas, os habría adiestrado y os hubiera hecho cambiar los procedimientos de conducta en el Gobierno, que forzosamente tendréis que cambiar.

Las estadísticas de los Gobiernos que ha habido desde 68 hasta la fecha, que alcanzan cifras elevadísimas.

Ha habido Gobiernos que sólo han durado días, ha habido Gobiernos liberales que el que más ha durado dos años; los demás, ninguno ha pasado de diez meses.

Algo parecido les ha pasado a los conservadores.

Con esta falta de estabilidad en los Gobiernos no es posible una política fecunda para el país.

Y, sin embargo, el país económicamente está en camino de prosperidad.

No es extraño que el Sr. Maura, en vista de esto pensara en clavar la rueda del turno rotativo para dar estabilidad a los Gobiernos.

No me extraña que el Sr. Maura, que por su espíritu religioso ve en la revolución un enemigo, pensara en darle la batalla.

Manifiesta que desde la tribuna de la Prensa se juzga con más independencia que desde el escano rojo, y añade que él antes de ser diputado ha asistido a las luchas políticas desde esa tribuna.

Advierte que Cánovas y Canalejas tuvieron coincidencias en su muerte, pues a ambos les sorprendió frente a un libro.

Si al señor Maura le ocurriera eso (y yo no lo deseo, sino que viva largos años en paz), no le ocurriría lo mismo. Ni si quiera le sorprendería la muerte con un devolucionario en la mano; porque S. S. tiene otro espíritu.

Quiero decir con esto que S. S. no vive en la realidad.

Le recuerda al Sr. Maura sus triunfos parlamentarios, las veces que ha sido ministro y las circunstancias en que fué aclamado jefe de partido y jefe de un Gobierno, no obstante haber dicho el Sr. Sánchez de Toca que el Sr. Maura era un temperero en el partido conservador.

Su Señoría pudo notar que a medida que se iban quedando atrás los pedestales, se levantaban cenicientos.

Se iban S. S. encontrándose único en su altura, y modeló su carácter.

Pensó S. S. en la necesidad de dar estabilidad a los Gobiernos, ante la batuda de Gobiernos que se sucedían en pocos meses.

Su Señoría, y no lo digo para llamarle soberbio, pensó en que era el hombre que tenía que realizar la obra de luchar con la revolución y vencerla.

Así S. S. al subir al Poder dijo que todo tumulto era ruido de sonajeros, y que toda protesta era espuma de cerveza, etc., etc.

También S. S. atribuyó algunas protestas a manejos de los bolistas, aunque también intervinieron los representantes extranjeros.

S. S., acostumbrado a pensar en grandezas, no concebía que en la vida hay muchas cosas que vanipundándose terror sobre terror, llegan a formar muros que necesitan la dinamita para perforarse.

Así estaba S. S. en el Poder, cuando un pueblo débil dolió al traste con su grandeza.

No sabemos aún si la caída fué porque S. S. presentó la dimisión o porque le dijeron que la presentara.

La impresión vive todavía en S. S., y es que aquello que le obligaron a hacer le pareció a S. S. una tremenda injusticia.

Desde entonces, la política viene haciéndose, queremos o no, impuesta por la realidad, por Maura, contra Maura o alrededor de Maura.

Las circunstancias hacen de S. S. la actualidad y el eje de la política española.

Cuando Moret se sintió generoso con los persiguientes en 1890 S. S. le declaró la implacable hostilidad. (El Sr. Maura hace signos negativos.)

Me basta con esos signos, porque no aspiro a que S. S. discuta conmigo.

El señor MAURA: Lo digo en cuanto al instante de la implacable hostilidad.

El señor LERROUX: Pero el Sr. Moret tenía que traducir en actos su política.

Pero es que luego negó tanto a S. S. todo apoyo y solidaridad al Sr. Canalejas, encendiéndose gallardamente el polvo de la levita.

Vino una crisis en que no se llamó a consulta a S. S.; se portó como los huelguistas que realizan un plante cuando no se les trata a bien.

El patrón era el Rey; los esquirols, los liberales, y los obreros, los conservadores, representados por S. S.

sido o no constitucionales, pues cuanto más anticonstitucionales sean, mejor para nosotros.

Lo que digo es que los Reyes, por instinto de conservación, cuanto más pasa el tiempo, más quieren estar en contacto con el pueblo.

Por consiguiente, yo no tengo por qué discutir si aquella crisis fué o no constitucional. Eso discútalo quien le interese.

¿Cuándo surgió el Maura, no?

Muchos se atribuyen su paternidad. Lo que yo digo que surgió en 1909 del fondo de la conciencia popular.

El Maura, no, no ha sido una cosa meramente nacional.

Todo aquello respondió a realidades.

El calor de los incendios incendió también el espíritu de todas las democracias.

En el archivo de todas las Cancillerías debe haber esta fecha.

«Maura, incendiario espiritual».

Yo he estado fichado en la Dirección de Seguridad, creo que como peligroso. La cantidad de mi peligro depende de las circunstancias.

El Sr. Maura y el Sr. Dato, antes de la crisis, tuvieron una conferencia en una finca de Torrelodones. El Sr. Dato aconsejó a su señoría la toma del Poder.

Al Sr. Maura S. S. que es humano, ha rectificado, y pudo haber rectificado.

El Sr. Burell, que ha cubierto de flores al Sr. Maura, lo cual es muy sospechoso (risas), ha dicho que era un espíritu falto de transigencias.

El Sr. Maura, al frente del Gobierno de la patria, intransigente, y si es exacto que gobiernan es transigir, es grandemente peligroso.

El enemigo del Sr. Maura es la revolución, aunque tuviese regias colaboraciones.

En esas circunstancias, si yo soy el Poder moderador, por encima de la Constitución o por debajo de la Constitución, yo no le soy el Poder al Sr. Maura.

S. S. ha dicho que estaba decidido a tomar el Poder del Sr. Canalejas.

Asesinado el Sr. Canalejas, se resolvió la crisis sin consultar con S. S.

Tamania acción le movió a escribir la nota y retirarse.

El Sr. Maura estuvo dispuesto a tomar el Poder de manos del marqués de Alhucemas o del Sr. Villanueva si hubiesen formado Poder, ¿por qué no lo quisieron de manos del señor conde de Romanones?

El Sr. MAURA: Eso ya lo he dicho.

El Sr. LERROUX: Yo deduzco que a trueque de lo que el país quiera, S. S. pactó la toma del Poder con Canalejas y con el señor Alhucemas.

Contra ese pacto o esa alianza pudo formarse otra, la del Sr. Dato y el Sr. Romanones.

El señor conde de ROMANONES: Nada de alianzas ni de inteligencias.

El Sr. LERROUX: Pudo ser consecuencia de todo lo que yo he preguntado al Sr. Burell.

¿Quién llevó la seguridad a Palacio?

Todas las miradas se dirigen a S. S., señor conde de Romanones.

El señor conde de ROMANONES: Yo no sé más que lo que pasa en mi casa.

El Sr. LERROUX: La casa de S. S. puede ser la Patria, el partido; puede ser también el Poder, cuyos dueños soberanos sirven.

El «Maura», está aquí, está ahí, en el banco azul, en la mayoría.

El «Maura», no, purificado es un lema, no un veto; no es poder, sino intención natural: la política de 1909, no.

No son odios personales.

Y por lo que de honor tiene para S. S., desde el punto de vista de S. S., si el «Maura» triunfa, puede ser lema en el pedestal de S. S., pero puede, si no triunfa, ser epitafio en el sepulcro de los que no son S. S.

No creo en las penas perpetuas; en los males irreversibles, pero S. S. no querrá rectificar.

Queda S. S. abandonado por los que fueron sus amigos, colaboradores y correligionarios.

S. S. no tiene derecho a quejarse del abandono.

Yo atribuyo ese abandono a que los representantes parlamentarios han sido más partidarios de la fidelidad colectiva, de la fidelidad del partido, que de la fidelidad individual y no han querido dar al país contra una esquina.

¿S. S. ha dejado a los conservadores, o son los conservadores los que han dejado a su señoría?

En este trance no me atrevo a resolver.

Cuando el Sr. Cierva se dirigía al señor Maura, no necesitaba besarle para que se comprendiese cual de los dos era Judas.

He sufrido al ver al Sr. Cierva rondando el hueso de Judas.

Los Brutos de estos tiempos son peores que Judas, porque pasan la cuenta al banco azul y luego no encuentran árbol donde ahorcarse.

¿Quién velaría más por el Sr. Maura?

¿El que le aconsejase continuar así o el que le indicase que las promesas de los hombres no deben prevalecer sobre inmensas circunstancias?

S. S., si no toma otros derroteros, va a quedar como esos torresones de nuestras llanuras, que recuerdan que allí hubo una fortaleza.

No quiera S. S. ser un vestigio. El señor Maura puede contribuir al engrandecimiento de la Patria. Rectifique.

La realidad es esta: una revolución latente. La revolución triunfa porque es el espíritu de los tiempos, porque en España no hay partido ni políticos.

Hay sí, los incógnitos; los anónimos que aparecen en las revistas, que son traducidos al extranjero y que de allí vuelve la luz a su patria.

En estas condiciones, ¿quién salvará al país?

¿Aún sueña S. S. con permanecer en la actitud en que estaba?

Es cuenta de S. S.; pero es también cuenta de nosotros.

Termino esta parte preguntando: ¿Si S. S. fuese Poder, y se diesen las mismas circunstancias de 1909, mant

